

## APUNTES    NECROLÓGICOS.

### D. JUAN OSÉS Y AYANZ.

El sábado 22 del corriente, á las siete menos cuarto de la noche, pasó á mejor vida el fundador y director del apreciable colega local el *Diario de San Sebastian*, nuestro buen amigo el Sr. D. Juan Osés.

Á la par que nos asociamos al justo luto que ha sembrado en su familia tan irreparable desgracia, cumplimos un triste deber recordando, siquiera sea sumariamente, los méritos que el Sr. Osés había contraído en vida á la gratitud de sus conciudadanos.

Natural de Mañeru (Nabarra), en cuyo pueblo vió la luz primera un día del mes de Marzo de 1830, apenas cumplió los once años alejóse del paterno hogar, y dueño de sí mismo, alcanzó á fuerza de trabajo, merced á sus excelentes disposiciones naturales y su incansable actividad, la posicion social y el general aprecio que había sabido conquistarse.

Terminada su primera educacion, llevado de su vocacion para la enseñanza, hizo sus estudios superiores en la Escuela normal de Zaragoza, obteniendo, con excelentes notas, los títulos necesarios para el ejercicio del magisterio, y apenas concluida su carrera, ingresó como ayudante en el Colegio de Ponzano, que gozaba en aquella capital de merecida reputacion.

Despues de algunos años de provechosa práctica en aquel establecimiento, ocupó varias escuelas públicas, entre ellas la de Cintruéñigo, perteneciente al partido judicial de Tudela, y allá hácia el año 1860, pasó á esta provincia de Guipúzcoa, con el nombramiento, obtenido en pública oposicion, de Maestro de la villa de Rentería.

Fué tal el impulso que dió á esta nueva escuela de su cargo, tan grandes los progresos que se notaron en sus alumnos en poco tiempo, y tal el aprecio y las simpatías que, como consecuencia, logró alcanzar en aquella localidad, que su reputacion fué rebasando los límites de la villa, y muy pronto, con general sentimiento de aquellos habitantes, se vió solicitado para San Sebastian, donde pasó á encargarse de la direccion de un Colegio particular, que gozó, allá por los años 63 á 66, de justa fama y de envidiable nombre.

Instado por numerosos padres que deseaban aprovechar en favor de sus hijos las extraordinarias disposiciones para la enseñanza de aquel excelente maestro, montó poco despues un centro privado de educacion, con número limitado de alumnos, que, segun las prescrip-

ciones reglamentarias, no podían exceder de veinte, y en el que alcanzaron excelente preparación para el ingreso en la segunda enseñanza los jóvenes de las familias mejor acomodadas de la Ciudad.

El ingreso en el Colegio era solicitado con muchos meses de anticipación, en la espera de una vacante, á pesar de los crecidos honorarios que se abonaban, dada la importancia de nuestra capital y la costumbre general hasta entonces establecida, y este es el mejor elogio que podemos hacer de aquel establecimiento.

El Sr. Osés había nacido con verdadera vocación para el magisterio, gozaba en la enseñanza, á la que dedicaba todos los recursos de su inteligencia, todos los esfuerzos de su voluntad, hasta el punto de olvidarse en ocasiones más de lo necesario de su propia persona, de su misma salud, y este penoso ejercicio, continuado durante largos años con el mismo afán y el mismo entusiasmo, hizo que se resintieran sus fuerzas físicas, y se viera impulsado á pensar en la necesidad de variar de trabajos y dar nuevo giro á sus facultades.

Así es que en 1869 abandonó, aunque con carácter temporal, la enseñanza, y se puso al frente de un nuevo periódico que se fundó por aquel entonces con el título de *El Euskara*, y de cuya dirección y administración fué encargado por sus propietarios. Por aquella fecha también, no pudiendo olvidar sus aficiones á la enseñanza, y al verse al frente de una imprenta, creó, con el título de *El Magisterio Vascongado*, una revista trimensual, cuya dirección tuvo á su cargo durante varios años.

A pesar del gran trabajo que, como es consiguiente, habían de ocasionarle ambas publicaciones, el Sr. Osés, con su incansable actividad, logró aun robar á sus diarias tareas el tiempo necesario para escribir diversas obritas de primera enseñanza, adoptadas de texto en muchas escuelas de Guipúzcoa, y varias de las cuales han alcanzado numerosas ediciones.

Muerto *El Euskara*, y dueño de la imprenta que perteneció á este periódico, fundó pocos meses después, en Diciembre de 1872, el *Diario de San Sebastian*, cuya salida coincidió con la de las primeras partidas que por aquella fecha levantaron en nuestro país el pendón de D. Carlos, y esta circunstancia dió á aquella publicación una importancia y un desarrollo que fueron en progresión creciente hasta al término de aquella desdichada contienda civil.

En 1876, terminada la fratricida guerra, no hallando en San Sebastian elementos bastantes para su actividad, viendo el periódico reducido á las mezquinas condiciones de la vida ordinaria, el negocio de librería reducido á estrechísimo campo, y atento á la vez á la edu-

cacion de sus hijos, para la que, á falta de medios de fortuna, conveníale una capital de mas recursos, se trasladó á Zaragoza, donde montó un establecimiento de librería, dedicado principalmente al ramo de enseñanza, sin abandonar por eso el que anteriormente poseía en esta Ciudad.

Teniendo que atender á ambos lados, á las necesidades materiales de su numerosa familia, y á la educacion de sus hijos, ha pasado estos últimos años de su vida, como todos los anteriores, entregado á un trabajo constante y penoso, que había quebrantado notablemente su salud.

Allá por el mes de Octubre último, regresó á San Sebastian, para efectuar el traslado de su establecimiento tipográfico y librería á un local mas espacioso de la nueva zona de ensanche, proyecto con el que venía soñando hace muchos años, y apenas terminado éste, cuando creía encontrarse mejor, y se hallaba decidido á pasar entre nosotros una larga temporada, funesta enfermedad vino á prostrarle en el lecho del dolor, en el que acabó sus días el 22 del corriente, en medio del desconsuelo de su familia, y del pesar de sus numerosos amigos.

Nosotros que le conocíamos hace veinte años; nosotros que como alumnos acudimos á escuchar sus lecciones y pudimos apreciar sus excelentes dotes de pedagogo; nosotros que mas tarde hemos leído sus obras, que le hemos seguido en el periodismo, trabajando á su lado durante algunos años; nosotros que hemos podido apreciar, gracias á un trato bastante íntimo, sus dotes de inteligencia y de honradez en los negocios, su actividad incansable, su constante laboriosidad, su preocupacion por el porvenir de sus hijos, y su amor á la familia, no podemos menos de asociarnos al dolor que ha producido su irreparable pérdida, y de rendir este modesto tributo al que fué nuestro maestro, nuestro amigo y compañero.

Las obras que el Sr. Osés había dado á luz, son: un *Silabario de lectura*, *Nociones de Gramática*, *Nociones de Aritmética*, *Primer libro de lectura*, y *Cuestionario de Aritmética*, ademas de un *Guía de San Sebastian* que publicó por vez primera en 1871, y del que hizo una nueva edicion el verano último. Deja escritos además, y eran las obras de su predileccion y fruto de la experiencia de largos años, unos *Procedimientos de Aritmética*, dirigidos á los maestros é instructores, que se publicaron en gran parte en *El Magisterio Vascongado*, con gran aplauso de las personas dedicadas á la enseñanza, y unos *Procedimientos de Gramática*, de los que hemos oido hacer

grandes elogios, y cuya propiedad parece trató de adquirir recientemente una acreditada casa editorial de Madrid.

Tales son los ligeros apuntes que de memoria hemos podido coordinar acerca de la vida y trabajos del Sr. D. Juan Osés, á quien Dios haya acogido en su seno.




---

## EFEMÉRIDES BASCO-NABARRAS.

---

### ÚLTIMA DECENA DE ENERO.

---

Día 21.—1683.—Nace en la villa de Azpeitia el Ilmo. Sr. D. Sebastian Empan y Vitoria, religioso de la órden de San Gerónimo, Prior por dos veces del Real monasterio del Escorial, Obispo de Urgel y Príncipe de Andorra. Murió el 3 de Octubre de 1756.

Idem.—1809.—Napoleon I pasa por la villa de Irun, de regreso de España.

Día 22.—1701.—Llega a Irun, donde se detuvo aquella noche y todo el día siguiente, hospedado en la casa de Arbelaiz, el rey Felipe V, á su venida á España. Continuó su viaje el día 24.

Idem.—1816.—Muere en Madrid, á los 65 ó 66 años de edad, el distinguido matemático y marino easonense D. Ventura Barcáiztegui y Urbina, uno de los varios individuos de esta ilustre familia, que han figurado con brillo en la real marina española.

Idem.—1874.—Se rinde á los carlistas, despues de tres dias de defensa, la villa de Portugalete.—Los carlistas se apoderan por sorpresa del fuerte del Desierto, sobre la ria de Bilbao.

Día 23.—1250.—D. Alfonso el Sábido concede á la villa de Salvatierra, (conocida de antiguo con el nombre euskaro de *Hagurain*), el fuero de Vitoria.

Idem.—1523.—El emperador Cárlos V concede este dia una pension vitalicia de quinientos ducados, al insigne marino guetariano Juan Sebastian de Elcano.

Día 24.—1190.—Lleva esta fecha la carta de poblacion concedida á la villa de Balmaseda por D. Lope Saenz ó Sanchez de Mena.

Idem.—1849.—Muere en Irun, á los 63 años de edad D. Ignacio de Lardizabal, natural de Segura. Siendo capitán de Guardias reales con grado de coronel de infantería, se puso á la cabeza de la sublevacion carlista de Guipuzcoa, el año 1833. Obtuvo en ella los cargos de Comandante general, y presidente de la Diputacion á guerra, y el empleo de Mariscal de Campo, y habiéndose adherido al Convenio de Vergara, se retiró a la villa de Irun, donde acabó sus dias.

Día 25.—1548.—Muere en Valladolid el ilustre guipuzcoano D. Rodrigo Zuazola y Mercado, fundador de la celebrada Universidad de Oñate (Guipuzcoa), de cuya villa era natural.